

Restituye Phryne en seguridad à su Patria, lo que la havia usurpado en inquietudes.

LXXVI. **P**Hryne, si el esplendor de tu riqueza
A Thebas diò muralla bien segura,
Tantos padrones cuente à tu hermosura,
Quantas piedras se ven en su grandeça.

Del Grande Macedon la fortaleza
Desfigurò su excelsa arquitectura;
Mas lo que abate fuerça armada, y dura,
Restituyè desnuda tu flaqueça.

Tu, que fuiste prision de los Thebanos,
Eres defensa à Thebas, que yacia
Cadaver lastimoso destos llanos.

La Ciudad, que por ti lasciva ardia,
Se venga del poder de otros Tyranos,
Con lo que le costò tu tyrania.

A un Señor perseguido, y constante en los trabajos.

LXXVII. **D**E amenazas del Ponto rodeado,
Y de enojos del viento sacudido,
Tu pompa es la borrasca, y su gemido
Mas aplauso te dà, que no cuidado.

Reynas con Magestad, Escollo osado,
En las iras del Mar enfurecido,
Y de sañas de espuma encanecido,
Te ves de tus peligros coronado.

Eres robusto escandalo à orgullosa
Proa, que por peligros naufragante
Te advierte, y no te toca escrupulosa.

Y à su embidia, y al Mar siempre constante,
De advertido Baxel seña piadosa;
Eres Norte, y Aviso à vela errante.

Llegò à tanta
riqueza por su
hermosura,
que pudo ree-
dificar los Mu-
ros de Thebas,
que havia ar-
ruinado Alex-
andro Mace-
don.

Con la Ale-
goria de un
Peñasco en el
Mar.

Amenaza de la inocencia perseguida, que haze al rigor de un Poderoso.

LXXVIII. **Y**A te miro caer precipitado,
Y que en tus propias ruinas te confundes;
Que en ti propio te rompes, y te hundes,
Entre tus Capiteles sepultado.

Tanto como has crecido, has enfermado,
Y por mas bien que los cimientos fundes,
Mientras en oro, y vanidad abundes,
Tu Tesoro y poder son tu pecado.

Si de los que derribas, te levantas,
Y si de los que entierras, te edificas,
En amenazas propias te adelantas.

Medrosos escarmientos multiplicas,
Lagrimas tristes, que ocasionas, cantas;
Son tu caudal calamidades ricas.

Sigue el mismo argumento hablando con Dios.

LXXIX. **A**Tu justicia tocan mis contrarios,
Pues à encargarte dellos te comides,
Quando venganças para ti nos pides,
Que guarda tu decreto en tus erarios.

Contigo lo han de aver los temerarios,
Pues en humo, y ceniza los divides;
Y el blason de sus armas, y sus lides,
Desmentiràs con escarmientos varios.

Pues Dios de las venganças te appellidas,
Baxa al Tyrano debil encumbrado,
Hartese en èl tu saña con heridas.

De mi agravio, Señor te has encargado,
Pues tus promesas, Grande Dios, no olvidas,
Cayga defecho el monstro idolatrado.

Parece estar escrito este Soneto con atencion, à que el Señor dize en el Deuteronomio, *Que le encomienden la vengança, que su Magestad la embiara à su tiempo.* Refiere estas palabras S. Pablo *ad Romanos, & ad Hebraeos, C. 10. V. 30. Mibi vindicta, & ego retribuam.*

Comprende la Obediencia del Mar, y la inobediencia del Codicioso en sus afectos.

LXXX. **L**A voluntad de Dios por grillos tienes,
 Y ley de Arena tu corage humilla,
 Y por besarla, llegas à la orilla,
 Mar obediente, à fuerça de vaybenes.
 Con tu sobervia undosa te detienes
 En la humildad, bastante à resistilla;
 A tu saña tu carcel maravilla,
 Rica por nuestro mal de nuestros bienes.
 Quien diò al robre, y à la haya atrevimiento
 De nadar selva errante desliçada,
 Y al lino, de impedir el paso al viento?
 Codicia, mas que el Ponto desfrenada,
 Persuadiò, que en el Mar el avariento
 Fuesse inventor de muerte no esperada.

Al incendio de la Plaza de Madrid, en que se abrasò todo un angulo.

LXXXI. **Q**Uando la Providencia es Artillero,
 No yerra la señal la punteria;
 De quatro lados la centella embia,
 Al que de açufre ardiente fue minero.
 El Teatro à las fiestas lisongero,
 Donde el ocio alojaba su alegria,
 Cayò, borrando con el humo el dia,
 Y fue el remedio al fuego compañero.
 El viento, que negava Julio ardiente
 A la respiracion, le diò à la brasa,
 Tal que en Diciembre pudo ser valiente.
 Brafero es tanta hazienda, y tanta casa;
 Mas agua dà la vista, que la fuente;
 Logro sera, si escarmentado passa.

Contiene una elegante enseñanza, de que todo lo criado tiene su Muerte de la enfermedad del Tiempo.

LXXXII. **F** Allecio César fortunado, y fuerte,
 Ignoran la piedad y el escarmiento,
 Señas de su glorioso monumento,
 Porque tambien * para el Sepulcro ay muerte.

* Mors etiam
 Saxis Marmo-
 ribusque venit.

Muere la vida, y de la misma suerte
 Muere el entiero rico, y opulento;
 La Hora con oculto movimiento,
 Aún calla el grito, que la fama vierte.
 Devanan Sol, y Luna, noche, y dia,
 Del Mundo la robusta vida; y lloras
 Las advertencias, que la edad te embia.
 Risueña enfermedad son las Auroras,
 Lima de la salud es su alegría,
 Licas, Sepultureros son las horas.

Las causas de la Ruina del Imperio Romano.

LXXXIII. **E** N el precio el favor, y la ventura
 Venal; el oro palido Tyrano;
 El Erario sacrilego, y profano;
 Con Togas la codicia, y la locura.

En delitos patibulo la altura,
 Mas suficiente el mas sobervio, y vano;
 En opresion el sufrimiento humano,
 En desprecio la sciencia, y la cordura.

Promessas son, ò Roma, dolorosas
 Del precipicio, y ruyna, que previenes
 A tu Imperio, y sus fuerças poderosas.

El Laurel, que te abraça las dos sienes,
 Llama al rayo, que evita; y peligrosas,
 Y coronadas por igual las tienes.

Desconsuela al Poderoso, que aflige, y desfavorece à alguno, por vengarse; y enseña al perseguido, como le desprecie.

LXXXIV. **E**L que me niega, lo que no merezco,
 Me da advertencia, no me quita nada;
 Que en ambicion sin meritos premiada
 Mas me deshonor yo, que me enriquezco.

Si con las otras malas yervas crezco,
 Pues se abhorrece mas la mas medrada,
 Merecerè el enojo de la açada,
 Quando inutil los furcos empobrezco.

Quien mi pobreza, y soledad aumenta,
 A pesar de su intento, me asegura,
 Y con lo que me niega, me accrescianta.

No puede estar sugeto à desventura,
 Quien teme el beneficio por afrenta,
 Quien tiene la esperança por locura.

Abundoso, y feliz Licas en su Palacio, solo el es despreciable.

LXXXV. **H**Arta la Toga del veneno Tirio,
 HO yà en el oro palida, y rigente,
 Cubre con los tesoros del Oriente,
 Mas no descansa, ò Lycas, tu martirio.
 Padesces un magnifico delirio,
 Quando felicidad tan delinquente
 Tu horror oscuro en resplendor te miente,
 Vivora en Rosicler, Aspid en Lirio.

Competir su Palacio à Jove quieres,
 Pues miente el oro Estrellas à su modo,
 En el que vives, sin saber que mueres.

Y en tantas glorias tu Señor de todo;
 Para quien sabe examinarte, eres
 Lo solamente vil, el asco, el lodo.

Contra los Hypocritas, y fingida virtud de Monjas, y Beatas, en Alegoria del Cohete.

LXXXVI. **N**O digas, quando vieres alto el vuelo
Del cohete, en la polvora animado,
Que va derecho al Cielo encaminado,
Pues no siempre quien sube, llega al Cielo.

Festivo rayo, que nació del suelo,
En popular applauso confiado,
Dissimula el açufre aprisionado,
Traça es la cuerda, y es reboço el velo.

Si le vieres en alto radiante,
Que con el firmamento, y sus centellas
Equivoca su sitio, y su semblante;

O no le cuentes tu por una dellas!
Mira, que ay fuego artificial farsante,
Que es humo, y representa las Estrellas.

Descubre, quien lleva los premios de las vitorias Marciales.

LXXXVII. **M**As vale una benigna hora del Hado,
Al que sigue la Caxa, y la Bandera;
Que si una carta de favor le diera
Venus para Mavorte enamorado.

Heridas son leccion al desdichado,
No merito à su fama verdadera;
Servir no es merecer, sino Chimera,
Que entretiene la vida del soldado.

De las perdidas triumpha el Venturoso,
Padece sus Vitorias el Valiente,
En mañosa calumnia del ocioso.

Druso, acomoda con la edad la mente,
Guarda para la paz lo belicoso,
Apprende à ser en el peligro ausente.

Contienese una imitacion de Juvenal en la Satyra ultima.

Plus etenim Fati valet hora benigna;

Quàm si nos Veneris cõmendet Epistola Marti, &c.

*Enseña à los Avaros , y Codiciosos , el mas seguro modo de enriquezera
mucho.*

LXXXVIII **S** I enriquezer pretendes con la usura,
 Christo promete, ò palido Avariento,
 Por uno que en el pobre le dè, ciento!
 Donde hallaràs ganancia mas segura?
 La desdicha del pobre es tu ventura!
 Su hambre, y su miseria tu sustento,
 Su desnudez tus galas, y tu aumento,
 Si socorres su afan, y pena dura.
 Fias de la codicia del Tratante,
 Y de la Tierra, y en alado Pino
 Los Tesoros al Mar siempre inconstante.
 Y solo dudas del poder divino;
 Pues su misma promessa no es bastante,
 A persuadir tu ciego desatino.

Es Amenaza à la soberbia , y Consuelo à la humildad.

LXXXIX. **P** Uedes tu ser mayor? puede tu vuelo
 Remontarte à mas alta, y rica cumbre,
 Ni à mas hermosa, y clara excelsa lumbre,
 Que la que ves arder por todo el Cielo?
 Puede mi desnudez, y mi desvelo,
 Y el llanto, que à mis ojos es costumbre,
 Baxarme mas, que al cardo, y la legumbre,
 Que son desmedro al mas inutil suelo?
 Pues todo el Oro Fixo, y el Errante,
 Que sombras de la noche nos destierra,
 Y son la vista del Orbe centellante;
 Todo el pueblo de luz, que el Zaphir cierra,
 Eterno al parecer, siempre constante,
 Tiene donde caer, mas no la Tierra.

Los Vanos, y Poderosas, por defuera resplandecientes; y dentro palidos, y tristes.

XC. **S**I las mentiras de Fortuna, Licas,
Te desnudas, veraste reducido
A sola tu verdad, que en alto olvido
Ni figues, ni conoces, ni platicas.

Essas larvas esplendidas, y ricas,
Que abultan tus gusanos con vestido,
En el veneno Tyrio recocado,
Presto vendrán à tu sobervia chicas.

Que tienes, si te tienen tus cuidados?
Que puedes, sino puedes, conocerte?
Que mandas, si obedeces tus pecados?

Furias del Oro havrán de poseerte,
Padeceràs Theoros mal juntados,
Desmentirà tu presuncion la Muerte.

Naufraga Nave, que advierte, y no da escarmiento.

XCI. **T**Yrano de Adria el Euro, acompañada
De Invierno y noche, la rugosa frente
Sañudo se arrojò, è inobediente,
La carcel rota, y la prission burlada.

Bien presumida, y mal aconsejada,
Pomposa Nave sus enojos siente;
Gime el Mar ronco temerosamente,
Liquida muerte beve gente osada.

Quando en maligno escollo inadvertida,
De escarmientos la playa procelosa
Infamò, en mil naufragios dividida,

Y nunca faltará Vela animosa,
(Tal es la presuncion de nuestra vida.)
Que repita su ruina lastimosa.

Defengañó de la exterior apariencia, con et examen interior, y verdadero.

XCII. **M** Iras este Gigante corpulento,
Que con sobervia, y gravedad camina?
Pues por dedentro es trapos, y fagina,
Y un ganapan le sirve de cimientó.

Con su alma vive, y tiene movimiento,
Y adonde quiere su grandeza inclina;
Mas quien su aspecto rigido examina,
Desprecia su figura, y ornamento.

Tales son las grandezas aparentes
De la vana ilusion de los Tyranos,
Phantasticas escorias eminentes.

Veslos arder en purpura, y sus manos
En Diamantes y Piedras diferentes?
Pues asco dentro son, tierra, y gusanos.

A un ignorante muy derecho, severo, y misterioso de figura.

XCIII. **E** Sfa frente, ò Giaro, en remolinos
Torva, y en rugas palida, y funesta,
Antes señas de Toro manifesta,
Que de estudios severos, y divinos.

Tus semblantes ceñudos, y mohinos,
Sino descifran Delphica respuesta,
Obligan, que de risa descompuesta
Se descalcen los propios Calepinos.

No tiene por fructifera el Villano,
La espiga, que como uso, se endereça,
Sino la corva, à quien derriba el grano.

Hazià la tierra inclina tu entereça,
Porque lo erguido se promete vano,
Y que està sin meollo la cabeça.

Advierte à los Avaros la ocasion de faltarles muchas vezes sus aumentos.

XCIV. **I**Njurias dices, Avariento, al Cielo,
 Llamasle de metal, porque no llueve;
 Dime el socorro, que à tu trox le deve
 En el Pobre, que viste sin consuelo.

De esteril osas acusar el suelo,
 Porque à los gritos tuyos no se mueve,
 Presumes, Necio, de mandar la nieve,
 Y al Invierno tassar quieres el yelo.

Sino se abre el Cielo soberano,
 Sino dan fruto à tu labor las tierras,
 Imitan tus graneros, y tu mano.

En quanto al Cielo le suplicas, yerras,
 Pues de los bienes, que te diò, tyrano,
 Le pides, que se abra, y tu le cierras.

Descuido del divertido vivir, à quien la Muerte llega impensado.

XCV. **V**ivir es caminar breve jornada,
 Y muerte viva es Lyco, nuestra vida,
 Ayer al fragil cuerpo amanecida,
 Cada instante en el cuerpo sepultada.

Nada, que siendo, es poco, y ferà nada
 En poco tiempo, que ambiciosa olvida,
 Pues de la vanidad mal persuadida
 Anhela duracion Tierra animada.

Llevada de engañoso pensamiento,
 Y de esperança burladora, y ciega,
 Tropezará en el mismo monumento:

Como el que divertido el Mar navega,
 Y sin moverse, vuela con el viento,
 Y antes que piense en acercarse, llega.

Es doctrina de
 S. Cypriano à
 Demetrio, y
 de S. Gregorio
 Nazianzeno,
*Oratione in
 plagam Gran-
 dinis.*

Muestra la iniquidad, que los Poderosos usan con la heredad del pobre, si tienen codicia della, hasta que se la toman en baxo precio.

XCVI. **E**N la heredad del pobre las espigas
Mas grueltas te parecen, mas opacas;
Y ni en tus troxes la codicia applacas,
No pudiendo sufrir su mies las vigas.

Es tambien de
Juvenal, Saty-
ra 14. *Quorum
si pretio Domi-
nus non vincit-
tur ullo. &c.*

Arojanle tus ansias enemigas
Con suelto cuello en su quínon tus vacas;
Para que hambrientas, las que entraron flacas,
Le saquen la cosecha en las barrigas.

O quantos lloran robos dolorosos
De la embidia opulenta! O quantos males
Occasionan Vecinos poderosos!

Hasta que à intercession de injurias tales
Les expongan los dueños querellosos
Aquellas possessiones yà venales.

Virtud de la Musica honesta, y devota, con abominacion de la lasciva.

XCVII. **M**Úsico ^{1.} Rey, y Medica Harmonia,

^{1.} David.

Exorcismo canoro sacrosanto,
Y la Angelica voz tutelar canto,
Bien acompañan Cetra, y Monarchia.

Quatro Reyes
asisten à este
Soneto, el del
Cielo, el del
Infierno, y dos
de la Tierra.

^{2.} Luzbel.

La negra ^{2.} magestad con tyrania,
De Saul en las iras, y en el llanto,
Reynava; y fue Provincia suya en tanto
Que David à la Harpa no atendia.

^{3.} Dios solo ver-
dadero Rey.

Decente es Santo Choro al ^{3.} Rey Sagrado,
Util es el concento religioso

^{4.} Saul.

Al ^{4.} Rey, que de Luzbel yace habitado.

O no embaraces, Fabio, el generoso
Oïdo con los tonos del pecado,
Porque halle el Psalmo transito espacioso!

Muestra en oportuna Alegoria , la seguridad del estado pobre , y el riesgo del poderoso.

XCVIII. **V** Es essa Choça pobre, que en la orilla
 Con bien unidas paxas burla al Noto:
 Ves el horrendo, y liquido alboroto,
 Donde agoniza poderosa quilla?

No ves la turba ronca, y amarilla,
 Desconfiar del arte, y del Piloto;
 A quien, si el parasísimo acuerda el voto,
 La Muerte los semblantes amancilla?

Pues esso ves en mi, que retirado
 A la serena paz de mi cabaña,
 Mas quiero verme pobre, que anegado,
 Y miro libre, naufragar la saña
 Del Poder cauteloso, que engañado
 Tormenta vive, quando alegre engaña.

Al Oro considerandole en su origen, y despues en su estimacion.

XCIX. **E** Ste metal, que resplandece ardiente,
 Y tanta embidia en poco bulto encierra;
 Entre las llamas renunciò la Tierra,
 Yà no conoce al risco por pariente.

Fundido ostenta braço omnipotente,
 Horror, que à la Ciudad prestò la Sierra,
 Descolorida Paz, preciosa Guerra,
 Veneno de la Aurora, y del Poniente.

Este en dineros asperos cortado,
 Orbe pequeño, al hombre le compite
 Los blasones de ser Mundo abreviado.

Palida ley, que todo lo permite,
 Caudal perdido, quanto mas guardado,
 Sed, que no en la abundancia se remite.

Es imitation
 de Tertullia-
 no:

Enseña, que aunque tarde, es mejor reconocer el engaño de las pretensiones, y retirarse à la grangeria del Campo.

C. **Q**Uando esperando està la sepultura
 Por semilla mi cuerpo fatigado,
 Doy mi fudor al reluciente arado,
 Y figo la robusta Agricultura.

Disculpa tiene, Fabio, mi locura,
 Si me quieres creer escarmentado,
 Probè la pretension con mi cuidado,
 Y hallo, que es la Tierra menos dura.
 Recojo en fruto, lo que aqui derramo;
 Y derramava allà, lo que cogia:
 Quien se fia de Dios sirve à buen amo.

Mas quiero depender del Sol, y el Dia,
 Y del Agua, aunque tarde, si la llamo,
 Que de la Aulica infiel Astrologia.

Desastre del Valido que cayò, aun en sus Statuas.

CI. **M**IRAS la faz, que al Orbe fue segunda,
 Y en el metal viviò rica de honores,
 Como arrastrada sigue los clamores,
 En las maromas de la plebe inmunda ?

No ay fragua, que sus miembros no los funda
 En Calderas, Sartenes, y Assadores;
 Y Aquel miedo, y terror de los Señores,
 Solo de humo en la Cocina abunda.

El rostro, que adoraron en Seiano,
 Despedaçado en garfios es testigo
 De la instabilidad del Precio humano.

Nadie le conociò, ni fue su amigo:
 Y solo, quien le infama de tyrano,
 No acompañò el horror de su castigo.

Es expressiõn
 de Juvenal en
 la Satyra 10.

*Ardet adora-
 tum Populo ca-
 put, &c.*

Al repentino, y falso rumor de fuego, que se movió en la Plaza de Madrid en una fiesta de Toros.

CII. **V**erdugo fue el temor, en cuyas manos
 Depositò la Muerte los despojos
 De tanta infausta vida, llorad ojos,
 Si ya no lo dexais por inhumanos.

Quien duda ser avisos soberanos,
 Aunque el vulgo los tenga por antojos,
 Con que el Cielo el rigor de sus enojos
 Severo ostenta entre temores vanos?

Ninguno puede huir su fatal suerte;
 Nada pudo estorvar estos espantos;
 Ser de Nada el rumor, ello se advierte.

Y essa Nada ha causado muchos llantos,
 Y Nada fue instrumento de la Muerte,
 Y Nada vino à ser muerte de tantos.

Reprehension de la Gula.

CIII. **T**An grande precio pones à la escama?
 Ya fuera mas barato, bien mirado,
 Comprar el Pescador, y no el Pescado.
 En que tanta moneda se derrama.

No el pescado que comes, mas la fama,
 Lo caro, y lo remoto, es lopreciado,
 Pues de los Pezes de otro Mar cargado
 Lleva tu sueño buelcos à la cama.

Yo embidio al que te vende la Murena,
 Que entre Caribdi, y Scyla resvalava,
 Pues mas su bolsa, que tu vientre llena.

Das grande precio, por lo que otro alaba,
 Mas es la tuya adulacion, que cena,
 Y mas tu hazienda, que tu hambre acaba.

Es imitacion
 de la Satyra 4.
 de Juvenal.

*Hoc pretium
 squama? potuit
 fortasse minori
 Piscator, quam
 piscis emi, &c.*

Virtud de la presencia del Señor en la Agricultura, y en la Guerra.

CIV. **M**As fertilizan mi heredad mis ojos,
Que el Mayo, que las lluvias no resista,
Pues con el beneficio de mi vista,
En espigas reviven mis rastrojos.

Buelvense los gañanes en gorgojos,
Si falta el Dueño, que al trabajo asista;
Y quien espera grano, coge arista,
Mal acondicionada con abrojos.

Lo mismo es la Batalla, que la Tierra;
El que la viere dar, tendrá vitoria,
Pues los ojos del Rey arman la guerra.

El que manda, y gobierna de memoria,
Y à su defensa entrambos ojos cierra,
Sin Cetro, y con Bordon, busca la gloria.

A un Fuez Mercaderin.

CV. **L**As Leyes, con que juzgas, ò Vaino,
Menos bien las estudias, que las vendes,
Lo que te compran, solamente entiendes,
Mas que Jason, te agrada el vellocino.

El Humano Derecho, y el Divino,
Quando los interpretas, los offendes;
Y al compàs que la encoges, ò la estiendes,
Tu mano para el Fallo se previno.

No sabes escuchar ruegos baratos,
Y solo quien te dà, te quita dudas;
No te gobiernan Textos, sino Tratos.

Pues que de intento; y de interès no mudas,
O lavate las manos con Pilatos,
O con la bolsa ahorcate con Judas.

Amenaza à un Poderoso offensivo, que la dilacion de la pena, que se le previene del Brazo de Dios; es para aumentarla.

CVI. **D**Uro Tyrano , de ambicion armado,
 En la miseria agena presumido,
 O la Piedad de Dios llamas olvido,
 O arguies su Paciencia de pecado.

Y puede ser , que llegues obstinado,
 Y de mordaz blasfemia persuadido,
 A negarle el valor ; quando offendido
 Crecer quiere el castigo dilatado.

No es negligencia la Piedad severa;
 Bien puede empereçar , mas no olvidarse
 La atencion mas hermosa de la Esphera.

Estale à Dios muy bien , el descuidarse
 De la vengança , que tomar espera;
 Que sabe , y puede , y deve desquitarse.

Comparacion de las Fabricas de la Sobervia con las de la Humildad.

CVII. **E**S la Sobervia artifice engañoso,
 Da su fabrica pompa , y no provecho:
 Vè , Nabuco , la Estatua , que te ha hecho,
 Advierte el Edificio cauteloso.

Hizo la frente del metal precioso,
 Armò de plata , y bronce , cuello , y pecho;
 Y por trocar con el cimiento el techo,
 Los pies labrò de barro temeroso.

No alcanzò el oro à ver desde la altura
 La guija , que rompiò con ligereça
 El polvo , en quien fundò rica locura.

El que pusiere el barro en la cabeça,
 Y à los pies del metal la lumbre pura;
 Tendrà , sino Hermosura , Fortaleça.

*Muestra, lo que se indigna Dios de las Peticiones execrables de los hombres,
y que sus Oblaciones, para alcanzarlas, son graves ofensas.*

CVIII. **C**on mudo Incienso, y grande Offrenda, ò Licas, Alude, à lo que Juvenal en la Sat. 10. y Persio en la 2.
Cogiendo à Dios à solas, entre dientes
Los ruegos, que recatas de las gentes,
Sin voz à sus orejas comunicas.

Las horas pides prosperas, y ricas;
Y que, para heredar à tus parientes,
Fiebres reparta el Cielo pestilentes;
Y de ruynas fraternas te fabricas:

O grande horror! pues quando de exemplares
Rayos à Dios armò la culpa, el vicio,
Victimas le templaron los pesares:

Y oy le offendèn ansi, no yà propicio,
Que bueltos sacrilegios los Altares,
Arma su Diestra el mismo Sacrificio.

Espantase de la advertencia, quien tiene olvidada la culpa.

CIX. **D**E los Mysterios à los brindis llevas,
O Balthasar, los vasos mas divinos,
Y de los Sacrificios à los vinos,
Porque injurias de Dios profano bevas.

Que à difamar los Calices te atrevas,
Que vinieron del Templo peregrinos,
Juntando à ceremonias desatinos,
Y à ancianos ritos, tus blasfemias nuevas?

Despues de haver sacrilego bebido
Toda la edad à Baccho en Urna santa,
Mojado el seso, y humedo el sentido;
Ver una mano en la pared te espanta,
Haviendo tu garganta merecido,
No que escriba, que corte tu garganta.